

Nuestra Historia

LOS DIFÍCILES AÑOS 80

Alejandro Fernández Pombo
(Académico de Número)



Los últimos años de la década de los 80, desde 1985 a 1990, la Academia de Filatelia atraviesa un tiempo lento, ¿podríamos decir lánguido? Como si se hubiese aplicado un frenazo a su actividad, ésta se reduce casi al mínimo, especialmente por la enfermedad del Secretario, Juan de Linares, que había sido el motor de la puesta en marcha, dando forma a las ideas, comunicando entusiasmo a los Académicos, dando compromisos adquiridos y poniendo orden en los proyectos. También el tesorero, Andrés Grífol Foix, se vio obligado, por falta de salud, a desatender las tareas de la Academia.

Por lo pronto, el número de ingresos, siendo aún pocos los Académicos, no aumenta como se esperaba y se hace con cuentagotas. Ni en 1985, ni en 1986, se registra ningún alta de numerarios; en 1987, solamente dos; tres en 1988; una en 1989 y otra en 1990; es decir, 7 nuevos numerarios en los seis últimos años de la década, con lo que se llega a 28 Académicos titulares, entre los que habrá que anotar las primeras bajas, por enfermedad o por decisión personal.

SALIDA AL EXTERIOR

En cambio, eso sí, el 30 de octubre de 1985, la Academia Hispánica se asoma por primera vez al exterior;



Primitivo emblema de la Academia.

coincidiendo con la Exposición Mundial de Filatelia "Italia'85", se celebra en Roma la Jornada de la Cultura Filatélica, y dentro de ella una convención de Presidentes y miembros de las Academias de Filatelia, para "realizar el primer encuentro entre estas Asociaciones altamente cualificadas y tener un cambio de informaciones de sus respectivas actividades". A la sesión asiste el Presidente de nuestra Academia, Jorge Guinovart, que a su regreso informará a la Junta General que "sin llegar a concretar ningún tipo de recomendaciones, la reunión resultó de lo más agradable; en el intercambio de ideas y de circunstancias se puso de manifiesto las dificultades de todo tipo que cada una padece y que todos confiaban superar". El presidente español consideró que el encuentro había servido para un conocimiento mutuo de mayor interés.

El 15 de noviembre de 1985, en la Junta General que se celebra en Barcelona, en el domicilio social de la Academia, Rambla de Cataluña, 72, se eligen como nuevos Académicos a Armando Fernández-Xesta Vázquez, de La Coruña; Gabino García García, de Avilés; Francisco Aracil Sempere, de Madrid, y Roberto M. Rosende, de Nueva York, que irán ingresando en los años siguientes, salvo Rosende que, a la hora de escribir este capítulo de nuestra historia, aún tiene pendiente la presentación del preceptivo discurso de ingreso.

ACADÉMICOS NUMERARIOS / 5



TOMÁS DASÍ GIMÉNEZ

Nació en Valencia en el año 1911.

Corredor Colegiado de Comercio.

Prácticamente desarrolló toda su vida filatélica en Sevilla.

Sus estudios numismáticos primero y filatélicos después lo situaron en la primera línea de los estudiosos españoles de estos temas. Entre sus trabajos numismáticos es de destacar su obra "Estudio de los reales de a 8".

Reputado coleccionista de matasellos españoles, sus colecciones de sellos de España de 1850 a 1865, Gibraltar y Marruecos obtuvieron los máximos galardones en numerosas exposiciones nacionales e internacionales. Fue Presidente de la Sociedad Filatélica Sevillana en 1969.

Miembro de la Academia Hispánica de Filatelia, figuraba ya entre el grupo inicial de los elegidos al constituirse la Academia. Su discurso de ingreso sobre "Antecedentes y vicisitudes de los correos marítimos y terrestres en las Indias, en la época colonial española" figura en el tomo I de los Discursos.

Formó parte del consejo de redacción de la revista "Atalaya Filatélica". Autor del libro titulado "Fechadores Octogonales de los Ambulantes de Ferrocarril".

Se dio de baja a petición propia y por razones personales en 1989.

Falleció el 22 de enero de 1998.

En la Junta se acuerda fijar la cuota anual de los Académicos en 3.000 pesetas.

En este año de 1985 se registran los fallecimientos de Pedro Monge García-Noceda y Enrique Magriñá Mir, que eran electos desde 1978 y 1979, respectivamente, pero que no habían llegado a presentar su discurso.

CAMBIOS EN LA DIRECTIVA

Para encontrarnos en los antecedentes (no muy ordenados, de este tiempo, sin duda por esas ausencias secretariales) con la inmediata Junta General hay que llegar a 1987, sin que en el 86 haya noticia ni de reuniones, ni elecciones de nuevos Académicos, ni nombramientos de numerarios.

En 1987, el 11 de octubre, se celebra Junta Extraordinaria en La Coruña, promovida en esta ciudad, según puntualiza el Presidente, Jorge Guinovart, por la concurrencia de numerosos Académicos en "Espamer'87", y en sustitución de la Junta convocada y no celebrada en Córdoba. El Presidente explica también que "la actual paralización de la Academia se debe en parte a las enfermedades de los Sres. Linares y Grífol, secretario y tesorero, respectivamente, situación que dura ya dos años" y pide sugerencias para salir adelante. Después de "larga discusión", se decide mantener en su puesto a Juan de Linares y se nombran un vicesecretario y un nuevo tesorero; tras las propuestas y votaciones, son elegidos, respectivamente, para estos cargos, Andrés García Pascual, con 8 votos, y Francisco Lecha Luzzatti, con 10, de los 16 Académicos presentes y 1 representado.

La situación económica acusa la falta de pago en las últimas cuotas anuales y el nuevo tesorero escribe en abril una carta a todos los socios recordándoles que "de la puesta al día de las cuotas anuales depende mucho que la Academia siga adelante en sus actividades, principalmente en las que se refieren a las ediciones del segundo tomo de los discursos". También estas circunstancias aconsejan ahorrar el alquiler de la sede en Barcelona, y trasladar ésta a un local cedido, lo que plantea a su vez si esta sede debe continuar en Barcelona o debe trasladarse a Madrid. Esto provoca, asimismo, largas discusiones y votaciones que por ser de resultados poco expresivos (7 votos a favor del cambio y 6 en contra, más tres votos en blanco) y darse mucha ausencia de Académicos, lleva al acuerdo de que "a partir de enero de 1988, sea el Presidente el que decida en qué local de los ofrecidos tendrá su sede la Academia". (Martín de Bustamante había ofrecido un local en Madrid, Siempre había sugerido el de *Galería Filatélica de Barcelona*, y había comentado con Laiz que podría ser el de *Edifil*.)

En el acto público que sigue a la Junta se procede al ingreso de dos numerarios. Ese día recibe la medalla Ángel Esteban Pérez Rodríguez, nacido en 1915 en San Cristóbal de La Laguna (Tenerife), que era electo desde el 17 de noviembre de 1984, tras pronunciar su discurso sobre "Historia Postal de Canarias", al que contesta Andrés García Pascual. Asimismo pasa a Académico de Número Armando Fernández-Xesta Vázquez, elegido, como acabamos de ver, el 15 de noviembre de 1985; había nacido en Vigo en 1943; presentó como discurso el que trata de los "Testimonios Postales de las campañas españolas en Marruecos, 1909-1927".



El presidente, Jorge Guinovart, imponiendo la Medalla académica a Ángel E. Pérez Rodríguez.



El Académico Armando Fernández-Xesta agradece a Jorge Guinovart la imposición de su Medalla como nuevo Académico de Número.

El 1º de julio de 1988, coincidiendo con "Exfilna'88", en Pamplona, se celebra otra sesión extraordinaria presidida por Jorge Guinovart, en la que ingresaron como numerarios Gabino García García, Luis Alemany Indarte y Luis María Marín Royo. Este último, navarro, nacido en Tudela en 1946, electo desde 1980, lee su discurso sobre "Historia Postal de Navarra. Estafetas, tarifas y porteos". Gabino García, nacido en Avilés en 1905, y electo en 1955, presentó su discurso sobre "Cervantes en la Filatelia", y, por último, Luis Alemany, nacido en Madrid en 1940, que había sido elegido en 1989, presentó como discurso de ingreso los "Estudios de los reintegros de Telegramas desde Manila por el cable submarino Manila-Hong-Kong a España y al resto del mundo". Los números que corresponden a los nuevos Académicos son el 24 (García), 25 (Marín) y 26 (Alemany).

En 1989, el 29 de abril, el salón de actos de la Casa del Cordón, de Burgos, es escenario de la Junta General de la

Academia, presidida, una vez más, por su presidente, Jorge Guinovart, en la que se eligen cuatro nuevos Académicos: Cornelis Th. J. Hooghuis de Bie (holandés, con residencia en Majadahonda), Fernando Aranaz del Río (de Madrid), Francisco Garay Unibaso (de Bilbao) y Leoncio Mayo, que había quedado pendiente de una Asamblea anterior (1985). También en esta Junta General se registran las bajas "por razones personales" de Francisco Graus Fontova, Manuel Tizón Duclaud y Tomás Dasí Giménez. Sólo el último, que fue de los fundadores, era numerario, puesto que había presentado su discurso; Graus Fontova y Tizón Duclaud habían sido elegidos en 1978.

En esta misma fecha, y a continuación de la Junta General, en acto público Ramón Casares Pérez lee su discurso de ingreso que versó sobre los "Sellos españoles no dentados, en el marco de la Historia Postal".

ACADÉMICOS NUMERARIOS / 6



JULIO HAEFFNER FRÍAS

Nació en Barcelona en el año 1929. Licenciado en Derecho por la Universidad de Barcelona. Se dedicó de forma profesional a la filatelia desde el año 1950.

Centró sus esfuerzos en el estudio del 6 cuartos de 1850 y en los sellos de 4 cuartos de las distintas emisiones.

Miembro de la Junta directiva del Gremio de Comerciantes de Barcelona durante 24 años (1953-1977); fundador de ANEF (Asociación Nacional de Expertos Filatélicos); miembro de AIEP (Association Internationale des Experts Philatéliques) y miembro fundador de la Academia Hispánica de Filatelia, integrado en su junta directiva. Su discurso de ingreso versó sobre "Ensayos sobre la técnica de las reproducciones de Jean de Sperati".

Académico correspondiente de la Academia Argentina de Filatelia.

Jurado internacional desde el año 1977.

Falleció en 1989.

ACADÉMICOS NUMERARIOS / 7



FRANCISCO MASSÍSIMO Y GONZÁLEZ-FIORI

Nació en Vitoria en 1904. Era Ingeniero Aeronáutico y tenía el título de Ingeniero Industrial Militar. Coleccionista de sellos desde 1912, dedicó su interés en los últimos años a las emisiones de Antillas Españolas. En el Congreso del Centenario de Barcelona (1950) propone, y se acepta, que se considere el matasellos “araña” como la representación característica de la Filatelia Española.

En el año 1957, siendo Ingeniero en la *Empresa Nacional de Autocamiones*, funda la Agrupación Filatélica ENASA (AFE) de la que fue nombrado Presidente de Honor. Fue jurado en varias “Exfilnas”.

Fue fundador de la Federación Catalana y autor de sus estatutos; fue su Vicepresidente 2º y a su renuncia se le nombró Vicepresidente de Honor.

Colaboró en la revista “Sellos” hasta su desaparición, en “Madrid Filatélico” y “El Eco Filatélico” y llevó, de 1956 a 1959, la sección filatélica del “Diario de Barcelona”.

Autor del “Prontuario Filatélico de Antillas Españolas”, obra galardonada en certámenes nacionales e internacionales.

Fue Académico fundador de la Academia Hispánica de Filatelia. Su discurso sobre “El Escudo Nacional en los sellos españoles del siglo XIX” figura en el tomo I de los Discursos Académicos.

Fallecido.

LA MUERTE DE JUAN DE LINARES

Pero este de 1989 es un año triste para la Filatelia en general y muy especialmente para la Academia: el 15 de agosto fallece su secretario Juan de Linares, que era algo más que eso: fundador y alma de esta Academia que llegó a ser una realidad por su tesón y que él animó y activó mientras vivió, hasta que la enfermedad vino a sorprenderle. “Llevaba dos años –recordaría a la hora de su fallecimiento su gran amigo, el hoy también Académico Álvaro Martínez-Pinna– sin preguntarle un dato, sin contestar cualquier cosa para que sus respuestas me abrieran nuevos horizontes”. Con su muerte se perdía un tesoro de cordialidad y de sabiduría. Creador de sociedades, impulsador de asociaciones, autor de libros, promotor de ediciones...

Esos dos años de enfermedad explican, sin duda, ese descenso de las actividades de la Academia, aunque ya a última hora, al ver que su situación era irreversible, se había nombrado a un vicesecretario, García Pascual, que acabaría asumiendo la secretaría.



El fallecimiento del Secretario, Juan de Linares, paralizó la vida de la Academia de la que era alma y motor.

Juan de Linares, además de sus muchos méritos en el mundo de la Filatelia (de los que daba reflejo sintético la ficha de Académico publicada en el número 3 de “Academvs”), vale la pena, por lo que se refiere a su presencia en nuestra Corporación, transcribir lo que a su muerte escribía el que hoy es también Académico, Joaquín Amado, al recoger en “Crónica Filatélica” la noticia de su muerte: “Era también Académico, secretario de la Academia Hispánica de Filatelia creada en 1980, como puente de unión con el filatelismo del otro lado del Atlántico. Su discurso de ingreso –memorable pieza de erudición filatélica– versó sobre ‘El Correo de San Roque-Gibraltar’. Autor de numerosos libros, se interesó como auténtico polígrafo por todos los aspectos de nuestra afición, aunque cultivara siempre con especial cariño los estudios filatélicos-postales relacionados con su entrañable Cádiz natal”.

Como último acto público de esta década de los ochenta, el 7 de diciembre de 1990, coincidiendo con “Exfime’90”, en la sala de reuniones del Palacio Reina Victoria Eugenia, en el recinto de la Feria de Muestras de

ACADÉMICOS NUMERARIOS / 8



LUIS MARÍA LORENTE RODRIGÁNEZ

Nació en Madrid en el año 1915. Licenciado en Derecho por Madrid, ingresó en el Cuerpo Jurídico de la Armada.

Miembro fundador de la Academia Hispánica de Filatelia, participó en la redacción de sus estatutos y fue su vicepresidente.

Perteneció a la Sociedad Filatélica de Madrid, de la que fue socio fundador, así como a las de Valencia y Sevilla.

Es autor, entre otros, de los libros: "Historia de la Marina a través de los sellos", "Filatelia y Milicia", "Campeonatos mundiales de fútbol a través de la filatelia".

Dirigió la "Enciclopedia del sello" (*Ediciones Sarpe*) y "Sellos del mundo" (*Ediciones Urbión*).

Colaboró asiduamente con temas filatélicos en diversos periódicos y revistas de información general: "El Alcázar", "El Sol", "Cambio 16", "Actualidad Económica", etc.

Jurado en varias exposiciones internacionales: "España'75", "Espamer-Bogotá", "Espamer-Barcelona", "Espamer-Madrid", "San Marino'79", "Brasiliana'79", "Buenos Aires'80"; así como en numerosas exposiciones nacionales.

Representó a España en el symposium celebrado en París en 1975, que reunió a todos los países que fabricaban sus propios sellos.

Asesor filatélico de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre desde enero de 1962 hasta enero de 1982. Formó parte de la Comisión IV del Consejo Postal. Dirigió la emisión de varios sellos hechos en el extranjero.

Falleció el 12 de octubre de 1996.

Barcelona, se celebra Junta General, presidida por Jorge Guinovart.

En ella, el tesorero, hasta entonces el Académico Francisco Lecha, expone que "por motivos personales y de trabajo, no ha podido llevar la Tesorería de la entidad, por lo que presenta su dimisión y ofrece su colaboración al nuevo tesorero para poner en claro las cuentas". Asimismo, ofrece un donativo de 250.000 pesetas, por los posibles perjuicios causados, y, según dice el acta, "fueron aceptados dimisión y donativo".

RENOVACIÓN DE LA JUNTA

La muerte de Linares y la dimisión de Lecha llevaron a una renovación de la Junta Directiva que quedó constituida así: Presidente, Jorge Guinovart; Vicepresidente, Luis María Lorente; Secretario, Andrés García Pascual; Tesorero, Ángel Laiz; Vocales: Antonio Perpiñá, Ramón Cortés de Haro, Enrique Martín de Bustamante y José Badía Salváns.

En la misma Junta General se aprueba la elección de José María Ortuondo Menchaca, como nuevo Académico. También, se admiten las bajas, por razones personales, de Eduardo Premoli y Pedro González Rábago. Asimismo se acuerda que, en lo sucesivo, los discursos de los Académicos se publiquen individualmente; es decir, cada discurso en un volumen, dentro de la colección y con las características de ésta. También se aprueba por mayoría solicitar la colaboración de Fesofi para la publicación de los discursos más extensos.

En la misma fecha de la citada Junta General, a continuación de la misma, se celebró un acto público para la recepción de Antonio Perpiñá como Académico numerario, que leyó su discurso sobre "Consideraciones sobre la Historia Postal española de 1850 a 1900". El nuevo numerario era electo desde julio de 1980, y pasó a ser el número 28 de la Academia.

En las próximas entregas veremos cómo la nueva Junta Directiva reanuda las actividades de la Academia después de reparar en lo posible la ausencia que había dejado la muerte, tras larga enfermedad, de Juan de Linares.

